

SUPERCURIOSIDAD, ¿ES BUENO O MALO?

Sigo buscando a mi madre. Ella se marchó exactamente el día 22 de febrero de 1986, ahora mismo son las 16:25h del 17 de diciembre de 1986. El motivo por el que se fue de casa sigue siendo desconocido. Pero mi padre no me puede contar nada, él es un drogadicto y alcohólico, y a mis 19 años tengo que cuidar de él día a día. Muchas veces llega muy tarde a casa, y me acaba contando que ha estado en un club de striptease, a veces se despierta por la noche a beberse 2 botellas de vodka y cuando me despierto me lo encuentro tirado en el suelo con alcohol derramado por todo el piso, o también suele meterse en peleas y acaba llegando a casa sangrando. Así es, este es mi padre. Me duele mucho verlo así, y por eso estoy todo el día discutiendo con él intentando hacerle ver que debe dejar su adicción, no es nada bueno lo que hace y le está causando graves consecuencias. Pero él no entra en razón, y siempre acaba volviendo a su vicio de siempre. A pesar de todo, siempre acabo perdonándole aún sabiendo que no debería de hacerlo y en más de una ocasión he tenido la oportunidad de marcharme de casa agobiada por el estrés que llevaba encima, pero no lo he hecho, porque no sé a dónde ir, me quedaría sin hogar. Aunque realmente, el hecho que hace que todavía siga aquí, es mi madre, llevo casi un año buscándola, pero aún tengo la esperanza de que esté en alguna parte cerca de aquí, sé que no está muy lejos y por eso llevo siguiéndole el rastro desde hace 10 meses.

Empecé a buscarla cuando dejó aquella nota en la mesita de mi habitación diciendo que se marchaba para siempre porque mi padre era un alcohólico, poniendo como excusa que no sabía cómo manejar la situación y que estaba muy cansada. Cuando leí esa carta rompí a llorar porque ahora iba a ser yo quien tuviera que cuidar de mi padre y seguramente tampoco soportaría la situación y acabaría yéndome de casa como hizo ella, pero aquí estoy, llevo 10 meses intentado controlar a mi padre y todavía sigo junto a él. No puedo abandonarle.

Tuve que contactar con un viejo amigo policía de mi padre para que me ayudara a rastrear el coche con el que mi madre se había fugado. Él aceptó, ya que le debía un favor a mi padre, y al parecer el coche seguía en la ciudad, parecía ser que mi madre no se había ido muy lejos. A pesar de que el policía me había dicho que me mantuviera alejada del lugar donde se encontraba el coche de mi madre, no le hice caso, tenía mucha curiosidad por saber donde estaba y que estaba haciendo. Es por eso que acabé cerca de una vieja fábrica. Me quedé observando alrededor de la fábrica abandonada ya que allí se encontraba el coche de mi madre. Cogí una cámara y fotografié todo lo que pude.

Después me tuve que ir a casa porque estaba anocheciendo, pero una vez en casa, observaba detalladamente las fotografías que había hecho a la fábrica. Hice muchas fotos, en algunas de ellas aparecía el coche de mi madre mal aparcado y de fondo salían siempre 3 hombres de los cuáles desconocía su identidad, pero también estaba con ellos un rostro que me resultaba familiar, era mi madre. Mi madre estaba viva, no me lo podía creer.

Al día siguiente volví a la fábrica para comprobar si aquella mujer que aparecía en algunas de las fotos que hice era realmente mi madre. Una vez allí me quedé esperando en una esquina hasta que aparecerían aquellos hombres junto a mi madre. Y por fin aparecieron, a pesar de que estaba lejos, pude escuchar partes de la conversación. Estaban hablando de una red que traficaba con mujeres, al parecer mi madre forma parte de una red que explota a las mujeres obligándoles a prostituirse por una cantidad de dinero considerable. Cuando me di cuenta de que mi madre participaba en esta red, y de que no podía hacer nada para que volviera a casa porque debía de entregarse a la policía, de pronto, escuche varias voces femeninas que venían de un cobertizo que había fuera de la fábrica. Con miedo de que me descubrieran, salí rápidamente de allí y me dirigí al cobertizo para averiguar de dónde venían esas voces que parecían estar pidiendo ayuda. Abrí la puerta y me encontré con aproximadamente 20 mujeres jóvenes semidesnudas gritando, pidiendo ayuda. Sabiendo en lo que me había metido, me decidí por ayudarles a salir de aquel infierno. Les dije que me siguieran y que no miraran atrás, que yo les iba a llevar a un lugar seguro.

Después de recorrer varias calles, logré llegar a la comisaría más cercana, dónde conté lo que había descubierto. Una vez en la comisaría, llevaron a aquellas chicas al hospital para inspeccionarlas, y a su misma vez, ya habían varias patrullas en la vieja fábrica donde se encontraban, deteniendo a mi madre y a 3 hombres más que se encontraban con ella.

Finalmente no pude conocer a mi madre como me hubiera gustado, pero sé que lo que he hecho ha sido lo mejor que podría haber hecho por mucho que me duela. Gracias a mis fortalezas de la curiosidad y mi capacidad para perdonar cualquier cosa por mucho que me haya dolido, he hecho que la policía detuviera a una red que traficaba con mujeres. Si no hubiera tenido esa curiosidad por averiguar dónde estaba mi madre, no hubiera descubierto lo que he descubierto. Y si no hubiera perdonado miles de veces a mi padre y le hubiera abandonado, tampoco hubiera seguido investigando ya que daría todo por perdido y dejaría atrás a mi madre. En el fondo sé que he hecho lo correcto y qué como ya he perdido a mi madre, voy a seguir luchando por recuperar a mi padre.

